

**XVI Congreso Internacional sobre Innovaciones en
Docencia e Investigación en Ciencias Económico Administrativas**

**ÉTICA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LOS ALUMNOS, UNA
EXPERIENCIA PARA EL CENTRO UNIVERSITARIO UAEM
ATLACOMULCO**

¹Fidencio Ochoa Flores, ²Georgina Isabel García López, ³ Nallely Ruíz Martínez

1 Maestro en Administración de Empresas, Director del Centro Universitario UAEM Atlacomulco. Teléfonos 01 (712) 122 04 46, correo electrónico fochoaf@uaemex.mx

2 Doctora en Investigación Psicológica, Profesor Tiempo Completo. Universidad Autónoma del Estado de México. Teléfonos (722) 3689536, correo electrónico gigarlo@hotmail.com

3 Licenciada en Administración, Coordinadora de Difusión del Centro Universitario UAEM Atlacomulco. Teléfonos 01 (712) 122 04 46, correo electrónico cuatla@uaemex.mx

Resumen

El estudio de valores ha preocupado al medio educativo, se han considerado estrategias de concientización de valores en los diferentes niveles educativos, sin embargo poco se habla de que los valores forman parte de la conducta de los individuos para poder vivir en sociedad y con bienestar, lo que tuvo un proceso evolutivo ligado al desarrollo cognitivo del cerebro, y si bien el cerebro tiene la capacidad para tal grado de socialización, en especial el lóbulo frontal, este tiene que asimilar, educarse y concientizar los valores dependiendo del desarrollo cognitivo cerebral. Nosotros consideramos que es un problema que la enseñanza de valores se considere dentro de la curricula transversal cuando por sus características necesita de un programa formal debido a como se aprende en el cerebro, por lo que en el siguiente trabajo se evaluó el desarrollo del lóbulo frontal y su relación con las escalas de valores y empatía a jóvenes universitarios, profesores y personal administrativo (40 alumnos, 20 docentes y 19 administrativos) del Centro Universitario UAEM Atlacomulco con el fin de conocer si con base en el nivel cognitivo y empatía tenían una mayor diversidad de valores (entendiendo además a ética como la expresión cognitiva de los valores). Se aplicaron cinco pruebas de desarrollo de lóbulo frontal, dos escalas de valores y un instrumento de empatía, también se cruzó el instrumento de valores considerando que valores encontraban en los jóvenes universitarios, sus maestros y el personal administrativo. Se encontró que no había diferencias significativas en las calificaciones obtenidas entre grupos por el total de los valores, aunque si expresan diferencias entre los valores que son más importantes para ellos. También se encuentra que el desarrollo del lóbulo frontal y empatía si se correlaciona con la concientización de los valores ($R = .815$, $**p < 0,001$) y que las mujeres son más empáticas que los hombres.

Palabras clave: valores; lóbulo frontal; instrumento de empatía; educación.

**ÉTICA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LOS ALUMNOS, UNA
EXPERIENCIA PARA EL CENTRO UNIVERSITARIO UAEM
ATLACOMULCO**

	Pág.
Resumen	
Introducción.....	4
I. Marco teórico.....	6
II. Metodología.....	8
1. Características de valores	8
2. Lóbulos frontales y valores.....	9
III. Resultados	9
1. Características de valores	10
2. Lóbulos frontales y valores.....	10
3. Conclusiones y discusión	11
Bibliografía	

INTRODUCCIÓN

Actualmente el joven universitario se encuentra expuesto a un sinnúmero de variables que influyen en su formación estudiantil y muchas de estas más que formarle provocan una serie de desorientaciones que le precisan acompañamiento dentro de la vida universitaria, tanto de los docentes como de los demás miembros de la comunidad educativa plenamente convencidos de la integralidad del desarrollo del alumno con base en principios, valores y recursos para la plena realización de la misión de la educación superior esto con base en que un perfil universitario común que le permita al alumno vivir su identidad, su trascendencia, su desarrollo físico y el compromiso social necesario para la sociedad de hoy (Casillas Gutiérrez, 2011). Lograr el desarrollo de las capacidades, aptitudes y conocimientos de los alumnos es una tarea que exige el esfuerzo y compromiso de la comunidad universitaria, quienes en su labor cotidiana, además de transmitir un saber disciplinario, acompañan a los alumnos con el fin de mejorar su desempeño académico y personal, para construir una ética que comprenda los valores de una forma más real para vivirlos en la sociedad actual que tanto los requiere.

Dentro del desarrollo integral los valores constituyen uno de los temas que ha llamado la atención en las décadas más recientes en el debate educativo. Esto es el resultado de la toma de conciencia por parte de la sociedad y de los mismos responsables de la política educativa. La transmisión tradicional de valores de la generación adulta a la joven, reconocida por Durkheim (1976) donde la “escuela podía relativamente armonizar dentro de sus muros”, experimentan una ruptura, resultado de la invasión de las tecnologías de la comunicación y de la información, los programas de televisión, los nuevos centros de reunión que pregonan un pragmatismo exacerbado con una visión de lo “útil” (Díaz Barriga, 2006).

La concientización de valores dentro de las Universidades se ha vuelto una necesidad por la situación social tan compleja, por lo que es necesario hacer análisis por medio del diagnóstico de valores en el ámbito escolar, implementar estrategias y una continua evaluación de tal ejercicio, que contemple no solo a los alumnos, sino también al profesorado y los administrativos. Para lo que se deben de aplicar los modelos más novedosos y que han tenido resultados efectivos en los objetivos que se han planteado, este es el caso del modelo de genomas (se le llama genoma porque al igual que el ADN se basa

en cuatro principios principales, Figura 1) que para las empresas, es un modelo que tiene como finalidad la diagnosis de valores en todos los eslabones de la empresa, en este caso alumnos, administrativos, docente y directivos, donde se plantean situaciones con las que se resolverían las problemáticas planteadas y se hace una evaluación, la novedad es la creación conjunta del modelo por todos los involucrados (Ulloa Gleason, 2010 y Hamilton, B.A., 2006).



Figura 1. Descripción de los cuatro componentes del Modelo Genoma para empresas

Para que el modelo de valores resulte de acuerdo con las posibilidades educativas de los alumnos, es necesario conocer si el desarrollo cognitivo que se desarrolla en nuestras aulas es adecuado para la concientización de valores, por lo que es necesario el estudio del lóbulo frontal, ya que si bien se han caracterizado cuáles eran los valores de importancia para la comunidad, es necesario saber si esto era el resultado de deseabilidad social o es el resultado de un proceso cognitivo. ¿Por qué el lóbulo frontal? porque dentro las funciones del lóbulo frontal, están las funciones ejecutivas, que regulan cualquier comportamiento que tenga una función finalista por medio de la identificación de un objetivo, la proyección de una meta y establecer planes para alcanzarlo (Goldberg, 2001), todo ello con base al

reconocimiento de su contexto social, para no hacerle daño a terceros. Sánchez-Carpintero y Narbona (2004) incluyen dentro de las funciones de los lóbulos frontales realizar y decidir tareas no rutinarias, acciones que incluyen inhibir las respuestas habituales que podrían causar conflictos conductuales.

I MARCO TEÓRICO

La universidad en su “mundo interior es un reflejo de la sociedad en tanto los estudiantes, profesores y directivos rigen su conducta por las normas establecidas en las instituciones, las cuales son el resultado histórico, social y cultural de la humanidad en el de cursar el tiempo, en que, la escuela ha devenido uno de sus pilares fundamentales. Conocer y formar en los estudiantes los valores de nuestra sociedad constituye un imperativo en las universidades, inmersas hoy más que nunca, en un proceso de pertinencia social y de transformaciones cada vez más flexibles, abiertas y creativas (Batista Gutiérrez, et al, 2000).

La enseñanza en valores en las universidades comenzó en la década de los noventas en los Estados Unidos, por las crisis que se dieron en las escuelas. Con dos escuelas, una que trataba la de la clasificación de valores y la otra del desarrollo moral basada en la clasificación de Kolberg.

En México, se podría considerar que, a partir de los noventa, surge una preocupación por recuperar la importancia de educar en ética y valores. El libro de Latapí (1999), *La moral regresa a la escuela: Una reflexión sobre la ética laica en la educación mexicana*, evidencia tal situación. Y si bien los planes y programas de educación contienen tópicos éticos-axiológicos, la práctica de valores aun está muy distante. La crisis estructural que se confrontan en todos sus aspectos (personal, económico, social, político, cultural, ambiental, etc.) (Figueroa, 2005).

En las Universidades el proceso de la formación integral de las personas, el aspecto ético moral tienen una importancia relevante ya que de ello depende el buen desarrollo de los programas de la vida de las personas, además de que hay un fortalecimiento de la ética social. Por lo que se le pide a cada uno de los niveles de estudio debe haber asignaturas específicas que aborden temas éticos y, docentes que enseñen sobre las normas o reglas básicas sobre moralidad y que sean capaces de predicar con el ejemplo para que los

alumnos adquieran valores fundamentales para la vida por imitación o hábito, (Kepowich, 2003).

Formación y desarrollo son dos conceptos estrechamente relacionados y se presuponen mutuamente, pues la formación conduce al desarrollo y todo desarrollo a la formación. Álvarez de Zayas en su libro *la escuela en la vida* (1999) define a la formación como el “proceso totalizador cuyo objetivo es preparar al hombre como ser social, que agrupa en la unidad dialéctica los procesos educativos, desarrollador e instructivo”

La formación es, por tanto, un proceso que abarca a la personalidad en su integridad, es decir, comprende tanto lo cognitivo-instrumental como lo afectivo motivacional y volitivo traducido en comportamientos. Ella constituye un crecimiento en profundidad que se realiza en el tiempo y no en segmento reducido de la vida, y esa realización es, además, el resultado de la conjugación de individual y lo colectivo; no se da en el aislamiento sino en la interacción social.

De los trabajos que se han hecho de la enseñanza de los valores en las universidades se tiene que trabajar con los siguientes elementos de acuerdo con Ortiz Torres, 2000:

-¿En qué sujetos deseamos educar valores? Ante todo es imprescindible el enfoque ontogenético porque en el caso de jóvenes que han seleccionado carrera y su futura labor profesional constituye en el centro alrededor de la cual se deben diseñar las influencias instructivas y educativas. La etapa juvenil plantea determinadas características generales que se deben conocer por los profesores y constatar si cada alumno nuestro es portador de ellas o no.

-¿Qué valores posee ese joven universitario?. Hay que asumir que ese joven (casi adolescente todavía), que ingresa en los recintos universitarios trae de los niveles educativos precedentes un nivel de desarrollo de su personalidad, y por tanto determinados valores, los cuales hay que conocer antes de planearse educarlos.

-¿Cuál es su nivel de motivación profesional? Como parte del diagnóstico inicial a cada estudiante debe conocerse el motivo o los motivos que lo impulsaron a seleccionar esa carrera y no otra.

-¿Cuáles valores educar? Ante todo hay que delimitar los valores trascendentales, los esenciales, de acuerdo con el modelo del profesional con que se trabaje, para evitar de esa forma concentrar las influencias y no perder, esfuerzos ni tiempo al intentar educar

demasiados valores al unísono. Además hay que compatibilizar el enfoque analítico de los valores: considerarlos cada uno por separado con el enfoque sintético: buscar la condicionalidad interna entre ellos, porque algunos se presuponen, al estimular la aparición de otros.

-¿Cómo concebir a la personalidad? Es necesario adoptar una concepción científica de la personalidad porque las influencias educativas están dirigidas a desarrollar un profesional con determinadas características personales, dentro de los cuales se insertan los valores, concretados como cualidades de la personalidad que autorregulan conscientemente su conducta de manera permanente. Al valor hay que vivenciarlo, o sea, conocer y sentirlo como importante por parte del que lo posee, de lo contrario no se forma ni niega a regular la conducta.

-¿De cuáles principios psicopedagógicos partir? La ausencia de principios que guíen la práctica educativa provoca un desmedido empirismo que lastra cualquier esfuerzo por obtener resultados en la educación de valores. Los siguientes principios son fundamentales: de las personalidades de la Unidad de la Actividad y la Comunicación, de la Unidad de lo Cognitivo y lo Afectivo, La Unidad de las influencias Educativas. La Unidad de lo Colectivo y lo Individual y de la Unidad de lo Instructivo y lo Educativo. Los cuales permiten diseñar el proceso docente educativo de una manera más coherente y efectiva.

De lo anterior desprendemos que los programas en la enseñanza de los valores requieren de un diagnóstico, evaluación conjunta de los actores y desarrollo, con implementación de estrategias para concientización de valores, así como una evaluación continua que forme parte de un programa formal en la curricula.

Es importante hacer notar que no solo queremos conocer un listado de valores que la comunidad y el alumno genere, si no que posibilidades tenemos de que estos valores si se vean reflejados en la comunidad, con el conocimiento concreto de los valores y la disponibilidad para emitirlo a terceras personas (ser empático).

II MÉTODOLÓGÍA

1 Caracterización de valores

Se aplicó el Instrumento de Valores (Angelucci et al, 2008) donde se evaluó en una escala del 1 al 6 la importancia que tienen los valores para los alumnos, los docentes y los administrativos, así como la importancia que le dan a los valores estos grupos en forma

cruzada, esto es los alumnos evaluaron a los docentes, los docentes a los alumnos y los administrativos a los alumnos. La escala considera en 55 ítems que incluyen valores familiares, de trabajo, de la comunidad, etc.

2 Lóbulos frontales y Valores

Se realizó una evaluación de lóbulo frontal de acuerdo con Flores Lázaro en 2008, que incluyó evaluación verbal, solución de problemas, soluciones visuales, empatía (asertividad) y se aplicó un segundo instrumento en el cual enumeraron los valores que les parecían más importantes “valores propios”

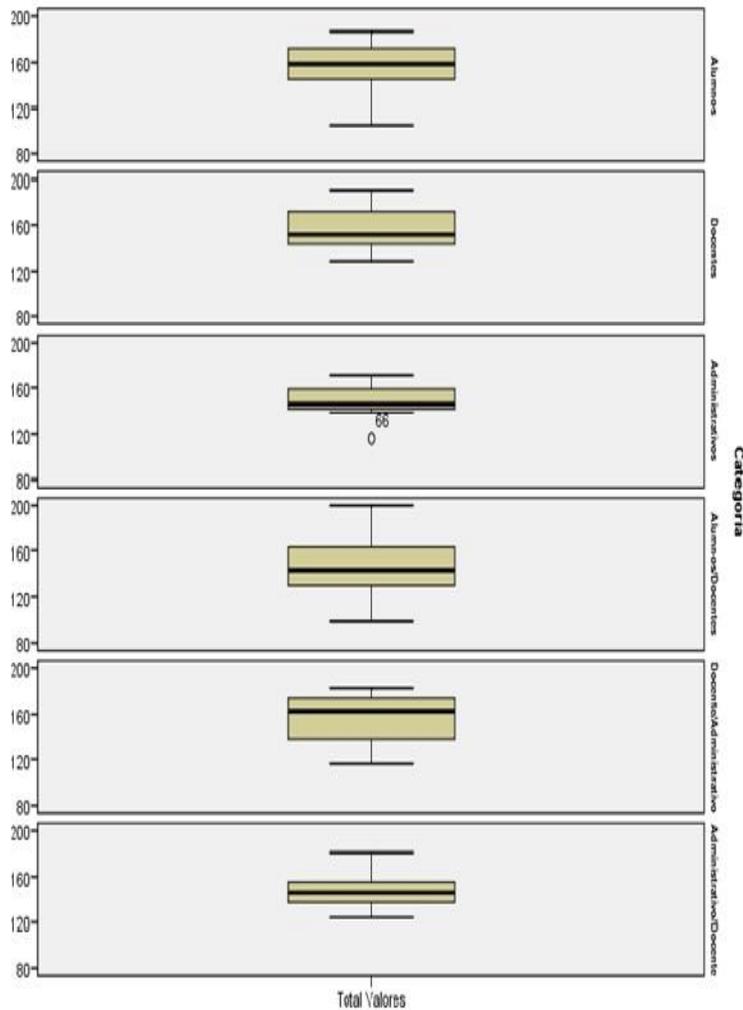
La evaluación del lóbulo frontal incluye la prueba de la Torre de Hanoi (se observa la cantidad de movimientos para resolverla y el tiempo), una prueba de laberintos (se evalúa el tiempo para resolverlo), operaciones de cálculo mental (se evalúa el tiempo y opciones de solución), una prueba de uso de verbos.

Para el estudio de empatía se aplicó la escala de empatía de Díaz-Loving 1986, con el fin de validar las conductas de valores y no solo calificar la deseabilidad social, ya que si preguntábamos solo por los valores los individuos podrían sobre calificar su participación en conductas con valores, porque así lo marca la sociedad y con la escala de empatía calificamos un mediador de las conductas deseables.

III RESULTADO

1 Caracterización de valores

Se obtuvo que los alumnos consideran que los docentes tienen alta estima en los valores de (con valores mayores a una media de 4.5): desarrollo personal, cooperación, responsabilidad, trabajo en equipo y tolerancia, mientras que los docentes consideran que los administrativos tienen alta estima en los valores de (con valores mayores a una media de 4.5): cooperación, desarrollo personal, orden, responsabilidad, familia, confianza, amistad, creatividad, humildad, verdad, cooperación, amistad, tolerancia y organizado, por último los administrativos consideraron que los alumnos tienen alta estima en los valores de (con valores mayores a una media de 4.5): familia, verdad, liderazgo, cooperativos, responsables y tolerantes.



Gráfica 1. En la gráfica se aprecian las calificaciones diferenciales que dieron a los valores los alumnos, maestros y administrativos en el Centro Universitario Atlacomulco, aunque no existen diferencias significativas entre los grupos, ya que el análisis ANOVA entre grupos ($F= 1.048$ $p \leq 0.393$) no muestra que los valores obtenidos entre cada uno de los grupos sea significativo.

2 Lóbulos frontales y Valores

Los resultados nos muestran que existe correlación entre la concientización de los valores y el desarrollo del lóbulo frontal ($R= .815$, $**p < 0,001$) ya que el valor de la correlación es del 82% con una probabilidad de error de 0.001, por lo que la concientización

de los valores tiene su explicación en el desarrollo del lóbulo frontal. Además se observó que existen diferencias significativas entre alumnos del primer semestre y los de noveno en reconocimiento empático.

IV CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

El estudio en forma cruzada se realizó con el fin de cuáles eran los valores presentes en la comunidad y discriminar si los valores se dan por usos y costumbres, y tener referencia de los valores de los cuales debemos implementar programas concretos de desarrollo.

También es importante resaltar que se habla de ética porque cuando los valores forman parte del cerebro cognitivo, las conductas con valores se convierten en un proceso racional de lo moral, lo que es conocido como ética.

El planteamiento de nuestro estudio tuvo como objetivo principal el sustentar que los valores son una conducta que no viene dada por los usos y costumbres, sino al formar parte de la sobrevivencia de nuestra especie, existe de forma articulada en nuestro cerebro y como tal se debe de plantear un programa explícito para lograr el desarrollo de los valores en nuestra Universidad. Hasta el momento hemos comprobado la correlación de los valores con el desarrollo cognitivo del alumno, ahora es necesario desarrollar programas con pedagogos para sustentar programas eficientes en la forma de enseñar los valores en nuestras aulas y sobre todo no continuar con la idea de que deben de existir solo en los currículum transversalmente ya que se necesitan objetivos y propósitos explícitos en nuestras aulas de valores.

Hasta el momento tenemos caracterizado el Modelo de valores y hemos resaltado la importancia de las funciones cognitivas para el desarrollo de la implementación de estrategias de concientización de valores, considerando que se deben de implementación sobre valores considerando el desarrollo cognitivo. Consideramos que el desarrollo formal del alumno si se relaciona con los valores y la empatía, por lo que es importante concebirlo dentro de los programas de estudio.

BIBLIOGRAFÍA

Angelucci, L; Juárez, J.F; Dakduk, S; Lezama, J. y A. Moreno. 2008. Jerarquía de valores en estudiantes universitarios. *Argos* 25 (48) Jun.

Casillas Gutiérrez. 2011. El desarrollo integral del alumno. Aporte para un perfil universitario. *Revista COEPES*, Septiembre: 2-8.

Díaz Barriga, A. 2006. La educación en valores: Avatares del currículum formal, oculto y los temas transversales. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8(1).

<http://redie.uabc.mx/vol8no1/contenidodiazbarriga2.html>

Díaz-Loving, Andrade, P. y Nadelsticher-Mitrani. 1986. Desarrollo de la Escala Multidimensional de empatía. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. 2(1) 1-12.

Durkheim, E. 1976. *La educación como socialización*. Salamanca: Sígueme

Flores Lázaro, J.C. y Ostrosky-Solís, F. (2008). Neuropsicología de los lóbulos frontales, funciones ejecutivas y conducta humana. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*, 8(1), 47-58

Goldberg, E. 2001. *The Executive Brain: Frontal lobes and the civilized*. New York: Oxford University Press.

Hamilton, B.A., 2006. *About Organizational DNA*.

Sánchez-Carpintero, R. y Narbona, J. (2004). El Sistema Ejecutivo y las Lesiones. Frontales en el Niño. *Revista Neurología*, 39(2):188-191.

Ulloa Gleason, F.A. 2010. *Líder Empresarial*.